

Tensiones del sujeto investigador en un proceso de conocimiento de conflictos socio ambientales de campesinos en una área protegida

MSc. Hannia Franceschi Barraza¹

Recepción: 25 de Julio de 2006. Aprobación: 22 de Setiembre de 2006

Resumen

Se reflexiona sobre las tensiones que enfrenta la investigadora en un proceso de conocimiento de los conflictos socio ambientales intracampesinos y entre éstos y otros actores locales- regionales, en torno al uso y acceso al bosque en una zona de abundantes áreas protegidas: la Península de Osa, Pacífico Sur, Costa Rica². La importancia de la discusión estriba en evidenciar cómo los supuestos ontológicos y axiológicos que subyacen en la estrategia metodológica de investigación - acción cualitativa seleccionada por la investigadora, le imprimen determinados alcances a la incidencia del proceso investigativo en realidades concretas. Precisamente por eso también surgen contradicciones en la relación del sujeto investigador con los actores involucrados en el objeto de estudio. Como antecedentes de la reflexión se presenta una sinopsis del objeto de análisis: los conflictos derivados de la utilización de recursos naturales (énfasis en el bosque). Y finalmente, a modo de conclusión, se plantean aprendizajes metodológicos de la experiencia investigativa.

Palabras clave: reflexión metodológica- campesinado - conflictos socio ambientales-Península de Osa-Costa Rica.

Abstract

A research on intra-peasants socio-environmental conflicts made in a protected area in Peninsula de Osa, South Pacific Coast in Costa Rica, lead the researcher to face some methodological tensions. The discussion is important because it can visibly how ontological and axiological premises that are on the basis of the methodology, -which is qualitative and action-oriented, as selected by the researcher, may mark some prints to the research process into concrete realities. Indeed, that is why some contradictions emerge in the relation between the subject who is researcher and actors involved in the object of the study. As background of the reflections, a summary of the object of analysis is presented, i.e. the conflicts derived from the use of natural resources, with emphasis on forests. Finally, as conclusion, some methodological learnings from the research experience are presented.

Keys words: Methodological reflection- peasants- socio environmental conflicts- Peninsula de Osa-Costa Rica.

ANTECEDENTES

Este trabajo examina la naturaleza de los conflictos a partir de las posiciones e intereses de los sectores campesinos frente a cómo se deben utilizar los recursos naturales, para la satisfacción de necesidades humanas,

en una región específica como es la Península de Osa, localizada en el litoral Pacífico sur de Costa Rica. El análisis no enfatiza las contradicciones estructurales entre clases o estratos sociales, sino

1 Trabajadora Social, docente e investigadora de la Sede Occidente y del Instituto de Investigaciones Sociales, UCR. hfrancos@iis.ucr.ac.cr

2 Se hace referencia al informe de investigación del proyecto No. 725-AO-016 "Análisis de conflictos socio ambientales de los campesinos en la zona de amortiguamiento de las áreas protegidas de la Península de Osa", realizado en el marco del Programa de Desarrollo Rural del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. El periodo de tiempo que abarcó la investigación fueron los años 2000-2001. En referencia a tal informe, consúltese el artículo de la autora "Conflictos socio ambientales inter campesinos por los recursos naturales", en: *Revista de Ciencias Sociales*, No. 111-112, tema Globalización y ecología.

que enfoca las inter acciones sociales entre sectores campesinos, instituciones estatales, organizaciones no gubernamentales (ONGs) con financiamiento internacional y en menor medida, grandes empresarios, en torno a la demanda de recursos naturales utilizados o usufructuados por todos esos actores, principalmente del bosque. La perspectiva analítica es la del “poder social”, subyacente en los conflictos socio ambientales, entendiendo que éste no se deposita sólo en las macroestructuras, sino en todo el tejido social de la sociedad³.

En lo referente al contexto histórico, la Península de Osa ha sido un territorio de atracción para la población nacional, centroamericana y para inversionistas nacionales o extranjeros, motivados por la posibilidad de utilizar su valiosa diversidad biológica y de aprovechar las oportunidades de trabajo independiente o de empleo en el caso de los campesinos y de acumular riqueza, en el caso de los segundos. Se fue forjando un desarrollo económico basado en actividades productivas que extraían sus recursos naturales, con los consecuentes impactos en la preservación y conservación de los mismos.

El protagonismo local en la configuración del desarrollo rural de la Península de Osa ha sido escaso. Salvo en el período de la colonización inicial por parte de campesinos de autosuficiencia productiva procedentes de Chiriquí, Panamá, las iniciativas económicas o comerciales han estado asociadas a grandes inversionistas que emprendieron la apertura de redes viales, infraestructura física y de fuentes de empleo o demanda de servicios locales.

Los conflictos socio ambientales de los campesinos en la Península de Osa.

Se habla de conflictos socio ambientales en la Península de Osa, pues existe un mutuo reconocimiento de parte de los actores involucrados⁴, en el plano latente o manifiesto, de metas incompatibles con respecto al uso y acceso a recursos naturales de la zona.

Se entiende por conflictos socio ambientales los referidos a las relaciones entre la sociedad humana y su medio físico biológico, a partir de un aprovechamiento (mediante prácticas productivas y uso de los mismos para asentamientos humanos y redes viales) que sobrepasa los límites de la capacidad de los ecosistemas para mantener

su equilibrio⁵.

Se identificaron dos ejes de conflictos a lo largo del estudio:

- la inseguridad en la tenencia de la tierra para usarla como un bien que sirva como garantía de créditos e incentivos forestales.
- la incertidumbre sobre las posibilidades de acceso y uso a recursos forestales, especies vegetales y animales de la Reserva Forestal Golfo Dulce (RFGD) y de zonas de amortiguamiento de otras áreas protegidas de la Península.

En la base de esos conflictos socio ambientales se encontraron intereses y posiciones de la diversidad de campesinos que hay en la Península, quienes en su condición de pequeños productores agropecuarios y de servicios ecoturísticos presentaron distintos intereses y necesidades.

Intereses de los campesinos

- Equidad (igualdad) en las reglas de uso y acceso a la tierra y el bosque.
- Eliminación de trabas legales que dificultan la seguridad jurídica en la tenencia de la tierra.
- Eliminación de trabas legales que incrementan costos de conservación y producción sostenible.
- Oportunidades de alternativas productivas y de comercialización.

En lo concerniente a sus posiciones; es decir, aquellas actitudes que manifestaron los campesinos y que influyen en el clima de diálogo entre los actores involucrados en los conflictos, se pueden resumir así:

Discrepancias de posición entre los campesinos sobre los recursos naturales:

- *Un sector valora que: Los campesinos que extraen madera son depredadores.*
- *Otro sector considera que: Los campesinos interesados en la conservación no tienen necesidades tan urgentes y que sólo piensan en sus negocios turísticos.*

Posiciones de los campesinos hacia los funcionarios de instituciones estatales y de ONGs:

- Desconfianza porque :
- *Los funcionarios con poder técnico y político dan trato desigual a campesinos y empresarios.*
- *Fondos internacionales para conservación y uso*

3. Véase al respecto: Michael, Foucault. “El sujeto y el poder”. En: Torres Rivas. Edelberto. 1990. *Política, teoría y métodos*. San José: EDUCA.

4. Esta afirmación se sustenta en el artículo de la autora “Conflictos socio ambientales inter campesinos por los recursos naturales”, en: *Revista de Ciencias Sociales*, No. 111-112, tema Globalización y ecología.

5. Basado en ideas de Eduardo Mora. (1998):125-126.

sostenible no llegan directamente a la población local.

- *No consultan planes de acción ni estrategias de trabajo.*

Se reconocen al menos dos subsectores dentro del campesinado de la Península de Osa: los campesinos que extraen madera para comercializarla y los que sólo lo hacen en pequeña escala, para usos domésticos. Ambos sostienen divergencias en torno a la práctica de la extracción de madera y a su participación en prácticas conservacionistas de los recursos naturales. El primer subsector de campesinos establecía acuerdos ya fuera con empresarios madereros, que comercializan a gran escala o que industrializan la madera extraída del bosque primario o con los regentes forestales, que asesoraban técnicamente la actividad. El otro subsector: los campesinos dedicados a actividades agropecuarias establecían acuerdos con campesinos dedicados a actividades ecoturísticas o con organizaciones ambientalistas, en relación con lo que podría caracterizarse como uso sostenible de los recursos naturales ⁶.

Un aspecto que llamó la atención es que los sectores campesinos, a pesar de las diferencias expresadas, presentaban una posición común de desconfianza frente a esos funcionarios públicos y no gubernamentales. El origen de la misma era la percepción de una desigualdad de poder, manifiesta en normativas y reglas con respecto a la tenencia de la tierra, que afectan tanto a los que la poseen como resultado de parcelaciones del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) o a los que no tienen título de propiedad, pero son ocupantes de terrenos que forman parte de la Reserva Forestal Golfo Dulce (RFGD).

El efecto de esa desigualdad de poder se concreta en que los políticos y técnicos, con los recursos que tienen a su favor, influyen en la toma de decisiones para que el gobierno y organismos internacionales definan el futuro de la Península de Osa.

También se han establecido restricciones en la legislación forestal (por ejemplo la modificación al artículo 89 del reglamento en la administración gubernamental Rodríguez Echeverría), las cuales excluyeron del beneficio del pago de servicios ambientales a personas que no poseen títulos de

propiedad de los terrenos, tal es el caso de los campesinos de la RFGD. Además está vigente en la legislación la exigencia de pago de servicios profesionales a quienes van a hacer cualquier tipo de plan de manejo forestal, lo cual obviamente abarca a los sectores campesinos poseedores de tierras.

Por otra parte, la acción del Estado en el plano ambiental proclama la defensa de las áreas protegidas; sin embargo, en la realidad se ha dado prioridad al pago de las tierras en los parques nacionales y no a los ocupantes de reservas forestales, que es uno de los grupos más numerosos en la Península de Osa.

Se infiere que el Estado, mediante la legislación y la aplicación de normas, es un actor detonante de los conflictos existentes alrededor del uso y acceso a los recursos naturales como la tierra y el bosque.

Se concluye, entre otros aspectos, que los conflictos se agudizan debido a la ausencia de proyectos de desarrollo rural sostenible gestados de manera conjunta por quienes disputan el territorio; por ello se ha generado una situación de incertidumbre y prevalecen salidas particulares, que no benefician a todos por igual: los gananciosos son aquellos con mayor poder económico, técnico y político. Mientras tanto, los sectores campesinos (pequeños productores agrícolas y agroecoturísticos) por su diferenciación social y diversidad de intereses, no logran definir un planteamiento común ante la situación, que les consolide como interlocutores ante las instituciones estatales y proyectos internacionales que tienen presencia en la zona.

FUNDAMENTACION METODOLÓGICA

Premisas epistemológicas

Aquí se explicitan los supuestos valorativos de la investigación, las razones subyacentes al estudio, lo que se esperaba conocer y la finalidad del mismo. Hubo tres factores que confluyeron en el punto de partida de la investigación:

a) Compromiso de la investigadora con la realidad en estudio:

El estudio surgió de la iniciativa de la investigadora, quien es oriunda de la Península de Osa y mantiene vínculos familiares y vecinales con la zona.

6. Este análisis se hace para efectos de ayudar a la comprensión de la diferenciación campesina en la zona, la cual no siempre se acerca a la realidad en términos exactos, puesto que a veces se entrecruzan los campesinos dedicados a actividades agropecuarias, con los que comercializan madera. O sea, en ocasiones se trata de los mismos sujetos.

A partir de ese vínculo personal, la investigadora manifestó su interés de contribuir, desde su práctica académica universitaria, a la búsqueda de la comprensión de la compleja realidad social y ambiental de la Península de Osa. Conviene mencionar que en el año 1999 e inicios del 2000 se publicó de manera sucesiva en varios periódicos nacionales (*La Nación* y *el Semanario Universidad*, entre otros)⁷ varias denuncias por la deforestación del bosque primario en la Península de Osa, las cuales aludían a la falta de controles forestales por parte del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) y a la carencia de oportunidades de desarrollo económico para la población local.

b) Interés por el campo del estudio de la dinámica socio política de actores sociales y específicamente de campesinos, en el campo del desarrollo rural sostenible:

Tanto la investigadora como el Programa de Desarrollo Rural del Instituto de Investigaciones Sociales estaban interesados en el eje de investigación: sociedad rural y ambiente.

Desde experiencias investigativas previas (principalmente en Honduras), la investigadora mantenía la inquietud por los temas de campesinado y desarrollo rural en el ámbito socio económico y ambiental. Una pregunta preliminar que inquietaba era: ¿será posible que las actividades productivas de los campesinos en zonas rurales puedan realizarse dentro de principios de sostenibilidad ambiental y social?

c) Estudio exploratorio demostró la pertinencia del tema en estudio:

Como parte de las actividades de un taller de investigación con estudiantes de la Escuela de Trabajo Social sobre el tema “Trabajo Social y Desarrollo Sostenible”, en el año 1998, en una gira realizada a varias comunidades de la Península de Osa y al Parque Nacional de Corcovado se encontró un clima de confrontación (antagonismo de intereses), entre campesinos e instituciones estatales y entre éstos y otros actores, derivado de la aplicación de regulaciones para la extracción de madera del bosque en las zonas aledañas al Parque. La investigadora decidió intervenir en esa realidad, a fin de conocer y aportar a la búsqueda de soluciones.

Puede observarse que hubo una articulación de situaciones subjetivas y objetivas (académico-institucionales) en la definición del objeto de estudio.

Con esos antecedentes, se hizo una primera delimitación del estudio: pequeños productores campesinos de la Península de Osa. Sin embargo, un paso indispensable al comienzo fue la construcción de viabilidad a la investigación, a través de un sondeo previo a la formulación del proyecto de investigación, que incluyó dos mecanismos: primero, consulta sobre la pertinencia del estudio a informantes clave, líderes campesinos y de pequeños productores de servicios eco turísticos; establecimiento de una negociación previa (“implícita”) entre los actores locales y la investigadora, la cual consistió en que los primeros manifestaran su disposición para colaborar o participar con el estudio y de parte de la investigadora, la devolución de informes escritos, para ser usados como insumo en su trabajo de gestión como dirigentes locales de sus organizaciones y sectores de pertenencia. Segundo, se hizo consulta a funcionarios de instituciones estatales del sector agropecuario y del MINAE, quienes además de brindar información valiosa de tipo preliminar acerca del tema de investigación propuesto, expresaron interés en la realización de estudios referidos a los factores sociales relacionados con el ambiente⁸.

Estrategia metodológica

La estrategia metodológica se construyó sobre la base de métodos cualitativos, entendiendo por cualitativo, un estudio de *caso*, analítico e interpretativo (no explicativo) que si bien pretende examinar desde distintas ópticas y técnicas la situación objeto de estudio, no busca hacer generalizaciones ni predicciones determinantes, tan solo exploratorias.

El enfoque cualitativo se consideró adecuado, pues en la Península de Osa se habían realizado múltiples estudios “desde arriba”, que han aportado al conocimiento de variables económicas, ambientales y sociales, desde disciplinas como la geografía, biología, ciencias forestales y agrarias y la sociología. Algunos de esos estudios tienen calidad explicativa y algunos incluyen recomendaciones sobre cómo resolver la problemática en estudio, sin considerar necesariamente la viabilidad de implementarlas, pues no tomaron en

7. Véase al respecto: “Pago de tierras”. Síntesis nacional. En: *La Nación*, 11-setiembre 2000:16^a; Pomareda, Fabiola. “Península de Osa: avaricia de sangra los bosques”. *Semanario Universidad*. San José, No. 1404, 6 al 12 de setiembre de 2000 y Segnini, Gianina. “Gran deuda por conservación. País debe €177.300 millones”. *La Nación*, 10 de febrero de 2000:4A.

8. Por problemática socio ambiental entendemos la ruptura del equilibrio (o al desequilibrio) entre las actividades humanas y los procesos de la naturaleza. Es lo que se califica como procesos insostenibles, desde el punto de vista del ambiente natural o biofísico.

cuenta la percepción de los actores campesinos y comunales en general. Esa afirmación la corroboraron los entrevistados en el sondeo previo a la formulación del proyecto de investigación, en el que dijeron que en la zona faltaban estudios en los que los investigadores externos, en conjunto con la población (especialmente la de menores recursos económicos) plantearan la generación de conocimientos útiles para construir estrategias orientadas a resolver los problemas de la localidad.

En lo referente a lo metodológico, el estudio pretendió, además de los objetivos de conocimiento, propiciar un encuentro entre las posiciones de sectores y actores campesinos de la Península de Osa, que sentara las bases para una gestión compartida del uso de recursos naturales, entre sí mismos y en forma conjunta con otros actores presentes en la zona.

El método específico que se escogió fue la modalidad de investigación cualitativa denominada investigación-acción, entendiéndola como “...la producción de conocimiento para guiar la práctica y conlleva la modificación de una realidad dada como parte del mismo proceso investigativo”. (Oquist,1978:6).

La corriente crítica latinoamericana de la investigación acción⁹ influyó en la formulación del proyecto, pues la investigadora retomó la intencionalidad de cambio social y de compromiso con los sectores dominados de la estructura social, la articulación de conocimiento y acción en un mismo proceso y la búsqueda de una relación relativamente horizontal entre la investigadora y la parte investigada. También la flexibilidad en la aplicación del proceso metodológico fue un principio de la investigación acción que guió este estudio, considerando que cada investigador(a) en su experiencia concreta debe escoger la modalidad de investigación-acción y adecuar las técnicas e instrumentos a la realidad particular de su objeto de estudio.

LAS TENSIONES ENTRE CONOCIMIENTO Y ACCIÓN: ¿CÓMO SE APLICÓ LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN?

Lo formulado y los alcances reales.

A partir de las premisas metodológicas y la estrategia planteada, conviene preguntarse si la investigadora siguió esas orientaciones.

La pretensión fue congruente, desde lo formulado en el diseño inicial. Se hizo una distinción entre investigación- acción en general e investigación acción- participativa. Es así como desde el comienzo la investigadora definió con claridad que no se trataba de una investigación acción -participativa, por estas razones:

- los participantes campesinos entrevistados en la fase preliminar del estudio, si bien apoyaron la realización del estudio, no participaron en la elaboración del diseño del mismo; no obstante, brindaron algunas sugerencias que se tomaron en cuenta.
- Tampoco participaron en los ajustes del diseño de investigación ni en la programación de las actividades, aunque sí se les consultó su anuencia a tratar los temas y las fechas de conveniencia mutua para realizar las actividades de investigación.

Con respecto a la intencionalidad de cambio social y al compromiso, mediante la articulación del conocimiento y la acción en un mismo proceso, se planteó desde el diseño, como se observa en los objetivos específicos propuestos para la segunda etapa del estudio: “1.1 Facilitar un proceso de negociación entre sectores y organizaciones campesinas, actores gubernamentales y no gubernamentales sobre el uso, acceso y control de los recursos naturales de la Península de Osa y 1.2 Crear condiciones para potenciar un liderazgo local de los campesinos en la Península de Osa, con capacidad de interlocución en la formulación y ejecución de las políticas estatales a nivel local”.

En consecuencia, se buscó acompañar a los campesinos participantes en su proceso de constitución de interlocutores ante instituciones estatales, agencias de cooperación y ONGs que actúan en la Península de Osa.

En ese sentido, algunos participantes en el estudio reconocieron que las discusiones propiciadas por el proyecto de investigación contribuyeron al análisis de la problemática, en tres direcciones: puntualizar el papel de los distintos actores en la generación de soluciones, identificar algunas opciones de carácter productivo que podrían ser vías de solución a los conflictos y comprender algunas propuestas de uso

9. Una síntesis y discusión sobre los alcances de ese método se exponen en el artículo: Franceschi, Hannia. 2003. “La investigación-acción: relectura actual y vigencia para el Trabajo Social”. En: *Revista Costarricense de Trabajo Social*. San José: Colegio de Trabajadores Sociales de Costa Rica, No.15.

de recursos naturales, entre ellas la del corredor biológico.

La investigadora valora al respecto que se logró potenciar un espacio de diálogo entre sectores del campesinado de la zona, convocados sin otro estímulo que la reflexión y el esclarecimiento, o sea, sin que mediara la búsqueda de un beneficio particular ofrecido por la entidad convocante del diálogo, en este caso, un proyecto de investigación de la Universidad de Costa Rica.

Pero precisamente, allí estuvo una importante limitación en los alcances del estudio. Un indicador es la participación cuantitativa de las personas informantes en las actividades de investigación. Siempre fue inferior a lo esperado por la investigadora. Si bien es característico que en los estudios cualitativos participen pocas personas, de las 8 o 9 que se convocaba, asistían entre 3 y 4. Entre las razones dadas de la baja participación estaban la superposición de las actividades con tareas comunales y organizativas, los compromisos familiares difíciles de postergar y las dificultades de transporte para llegar a los lugares donde se llevaban a cabo las actividades de la investigación.

Ante esos hechos, durante la marcha del proyecto, la investigadora fue bajando el perfil de expectativas planteadas sobre objetivos y metas orientadas a facilitar un proceso de diálogo entre sectores campesinos, que les permitiera negociar intereses comunes ante actores externos, relacionados con el uso, acceso y control de los recursos naturales, específicamente bosque y seguridad en la tenencia de la tierra. Por eso, al finalizar el estudio, el énfasis estuvo en conocer y se postergó (se suprimió) el compromiso subjetivo con la constitución de los campesinos como interlocutores.

En síntesis, no se logró construir en el proceso una contraparte organizada que fuera el reflejo de la diversidad campesina existente en la Península de Osa.

¿Por qué sucedió esa ruptura entre realidad y alcances reales del proyecto?

Un factor para comprender lo expuesto es la posición voluntarista de la investigadora, sustentada en su valoración de la realidad de la zona. Partió de un supuesto teórico¹⁰: la existencia de una interdependencia positiva entre los actores involucrados en los conflictos socio ambientales de la zona relacionados con el bosque y otros recursos naturales. Lo anterior implicaba que

más que incompatibilidades absolutas, se presentaría una tensión sinérgica entre los actores, de la cual podría derivar la cooperación entre las partes, para buscar un futuro compartido, en el cual tuvieran espacio los diversos intereses sobre las actividades productivas y la armonía con la naturaleza.

Sin embargo, sucedió algo distinto en la realidad del proceso investigativo. Los actores campesinos participantes en el estudio manifestaron visiones irreconciliables sobre objetivos y actividades productivas en la Península de Osa. Por eso evidenciaban una confrontación de posiciones, una tensión antagónica en las que era difícil visualizar una cooperación entre las partes.

El estudio no pudo profundizar en el análisis de la complejidad de los conflictos, en la trama diversa de intereses, el origen de las afinidades y discrepancias. Las técnicas participativas no abrieron los espacios para ello y tan sólo en las entrevistas individuales captaron aproximaciones a las posiciones e intereses de los actores.

Ante esos hechos, al terminar el estudio pareció evidente la posición de los actores campesinos:

- No era prioritario la gestión colectiva en el análisis ni en la búsqueda de soluciones a los conflictos.

- No era de primera importancia el tema de la negociación, ni entre campesinos ni en el plano sectorial (como sector campesino) ante actores externos.

La diferenciación entre los sectores campesinos, que refleja diversos intereses y necesidades en relación con el uso y acceso a los recursos naturales, específicamente del bosque, podría ser un factor que aporta a la comprensión de esa posición.

En resumen, la posición voluntarista de la investigadora tuvo origen en una lectura parcial de la realidad de la zona, la cual fue develándose durante la marcha del proyecto.

Voluntarismo versus equipos interdisciplinarios e interinstitucionales

Hay otro aspecto del desenvolvimiento del proceso investigativo en el que puede detectarse la actitud voluntarista de la investigadora, a contrapelo de la realidad.

Se hace referencia a la falta de un grupo de investigación

10. El sustento de este enfoque de conflictos se expone en la perspectiva teórica del proyecto de investigación, que se basa en la consulta de autores como: Van de Vliert, 1993, citado por Munduate y Martínez, 1994.

que asumiera la complejidad del estudio de conflictos socio ambientales en una zona rural, muy distante de la ciudad capital y con poco financiamiento.

La ejecución del proyecto, en lo que corresponde a trabajo de campo y gran parte del trabajo de análisis, se asumió en forma individual por parte de la investigadora principal.

Se contó con la colaboración de estudiantes asistentes de investigación en algunos momentos del proceso, quienes aportaron principalmente en lo referente a consulta bibliográfica y documental. Sólo en pocas actividades hicieron acompañamiento de campo, dado que la lejanía geográfica de la zona en estudio (de la ciudad capital) y la falta de financiamiento en viáticos para las asistentes, dificultaron su presencia en varias entrevistas, en los grupos focales y talleres.

Asimismo, dos investigadores aportaron al estudio de aspectos particulares: en la dimensión socio geográfica y en la dimensión socio histórica. Si bien fueron muy valiosas sus contribuciones, su participación parcial en la investigación impidió que se formara un equipo de trabajo, con el cual la investigadora principal pudiera llevar a cabo una constante discusión orientadora de la marcha del proyecto. Aún así, puede afirmarse que las

contribuciones de los colaboradores (as) del proyecto fue fundamental para realimentar y mantener vigente al proyecto, pese a los cambios que se suscitaron en la situación y que llevaron a reducir el alcance de los objetivos y las metas planteadas en el diseño.

La relación horizontal entre investigadora y los participantes.

En la investigación-acción se plantean relaciones simétricas entre investigadores y los sectores cuya problemática es objeto de estudio, con miras a la producción de un conocimiento útil para generar cambios en la situación del grupo social. Se consideró que ese principio era válido en este estudio, pues se planteó un proceso de conocimiento orientado a la búsqueda de soluciones a conflictos socio ambientales, en un espacio territorial concreto.

Esas relaciones horizontales se construyeron en la interacción de la investigadora con los diferentes sectores campesinos, con los funcionarios de ONGs y de las entidades estatales, a través de las actividades de investigación. La interacción se concretó mediante estos principales roles desempeñados:

Roles	Actividades
FACILITADORA	Grupos focales Talleres
OBSERVADORA PARTICIPANTE	Entrevistas no estructuradas Visitas a hogares. Visita a una parcela forestal. Participación en el Eco foro de la zona sur. Participación en actividades comunales.

Fuente: Elaboración propia, con base en el trabajo de campo. Ver: Franceschi; UCR, IIS:2003:12.

La relación fue horizontal en la medida en que se forjaban interrelaciones en las que ambas partes se sentían (se comportaban) como sujetos en los intercambios de información y en las pautas de inicio y cierre de las actividades de investigación.

La relación horizontal implicó relaciones de diálogo y confianza entre investigadores y parte investigada¹¹. Al respecto, la investigadora coincide con Smaling (2000), en el sentido de que ese tipo de relación le confiere calidad metodológica a la investigación, pues recupera el razonamiento informal y práctico como fuente de conocimiento. Y además propicia un principio de la investigación acción ejemplar¹²: que la parte investigada sea un actor competente.

Por eso, con los participantes, se creó un clima de acercamiento comunicativo con la investigadora, que les permitía espontaneidad en su comportamiento, en aspectos como éstos: decidir la asistencia o no a las diferentes actividades de investigación, expresarse con franqueza (en términos fuertes) en la comunicación verbal con los participantes con quienes tenían discrepancias en las posiciones, referirse en términos poco amables acerca de otros participantes en las actividades¹³.

De parte de la investigadora, también hubo un esfuerzo por adecuar su comunicación a la población participante, pues debía reservarse opiniones y expresiones ante asuntos conflictivos. Además debía guardar su objetividad en la aplicación del método, de manera tal que la inclusión o exclusión de informantes claves y de participantes en las actividades de investigación no se viera afectada por la afinidad o distancia con sectores de la población local.

Consecuentemente, un reto investigativo constante fue adaptar el lenguaje técnico a los diversos actores, leer la coyuntura del desenvolvimiento de los conflictos, para poder determinar cuándo y cómo hacer las preguntas abiertas, cuándo hacer comentarios y solicitar información; asimismo, se hizo imperativo definir la aplicación de estrategias de inserción y de diálogo para acercarse a funcionarios y personas de la comunidad, convocados en calidad de participantes o informantes de la investigación.

CONCLUSIONES

Se presentan en forma sintética algunos aprendizajes referentes a las relaciones entre investigación social y actores campesinos en contextos de conflictos socio ambientales, a partir de un estudio de caso:

- Tanto el objeto de estudio: “conflictos socio ambientales de campesinos en el campo del desarrollo rural”, como el abordaje metodológico basado en la investigación-acción genera un intercambio inter subjetivo entre la investigadora y los sujetos investigados. La relación horizontal que guía la investigación condiciona estilos de comunicación si bien cercanos, no equitativos. Por eso, los y las investigadoras deben prepararse para que surjan contradicciones como las que se experimentaron en este proceso investigativo:

- a) identificación o exceso de confianza con quienes se suscita afinidad en los análisis versus distancia con los participantes con los que surgen discrepancias.
- b) neutralidad versus compromiso ante hechos o situaciones que afectan la atmósfera de los conflictos.

Al presentarse un constante cuestionamiento acerca del papel de la investigadora como agente externo o como parte del proceso que se estudia, un reto permanente es tratar de mantener la objetividad en aras de la calidad metodológica de la investigación. Este aspecto es fundamental para contribuir con el logro de los objetivos propuestos.

- La investigación- acción en tanto método cualitativo influye todo el proceso investigativo, desde la intencionalidad, el compromiso con la población participante hasta en la flexibilidad del método, pues debe asumirse como una estrategia que se va reconstruyendo, de acuerdo con las circunstancias cambiantes.

- La estrategia metodológica cualitativa puede ser pertinente en el estudio de conflictos socio ambientales de campesinos, si se dan condiciones como éstas:

11. Estos aspectos son objeto de reflexión por parte de Smaling, Adri en el artículo “Sociedad de diálogo: la relación entre el investigador y el investigado en una investigación-acción”. En: Keune, Lou y Bogg, Ben (comp.), *Investigación-acción ejemplar: conceptos y aplicaciones*. San José: Editorial DEI, 2000.

12. La investigación acción ejemplar es la denominación que se da a una corriente de la investigación acción desarrollada en Holanda. Véase al respecto: Keune, Lou y Bogg, Ben (comp.), *Investigación-acción ejemplar: conceptos y aplicaciones*. San José: Editorial DEI, 2000.

13. Un aspecto no respondido en este estudio es si su condición de oriunda de la zona influyó, en mayor o menor medida, en las relaciones de diálogo y confianza que hubo entre la investigadora y la mayoría de participantes del sector campesino.

- a) que haya certezas y compromisos de que los participantes en el proceso investigativo tienen mutuo interés de sostener un proceso de conocimiento conducente a generar cambios en la situación inicial. Pues no se puede mediar en un conflicto si las partes involucradas no están convencidas de la conveniencia del diálogo y de la apertura de un proceso de negociación para la búsqueda de soluciones.
- b) La modalidad de investigación acción participativa sería la adecuada, para garantizar que los actores contrapartes del estudio participen en todas las fases del proceso, desde el diseño, hasta la ejecución y evaluación del mismo.
- c) Lo óptimo es que un equipo interdisciplinario asuma la responsabilidad académica del estudio, a fin de que haya espacio para el análisis desde múltiples enfoques teórico-metodológicos, que permitan entender la complejidad de las situaciones que se presentan y plantear los ajustes que se requieran al diseño inicial.
- d) Los apoyos logísticos o financieros provenientes de instituciones u organismos no gubernamentales podrían favorecer la agilidad de un proceso de investigación que por su carácter participativo, está lleno de factores novedosos y por tanto imprevistos en el presupuesto inicial.

BIBLIOGRAFÍA

- Brenes, Carlos. 1998. *Pedagogía de la negociación. Claves para entender la gestión local de los recursos naturales y la democratización comunitaria*. San José: Proyecto forestal IDA-FAO- Cooperación Holandesa.
- Deslauriers, Jean Pierre. 1996. "Investigación acción: definición y ámbito". En: *Prospectiva*. Cali (Colombia): Universidad del Valle, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.
- Foucault, Michel. "El sujeto y el poder". En: Torres Rivas, Edelberto. 1990. *Política, teoría y métodos*. San José: EDUCA.
- Franceschi, Hannia. Mayo del 2002. *Informe final del proyecto No. 725-AO-016 "Análisis de conflictos socio ambientales de los campesinos en las zonas de amortiguamiento de las áreas protegidas de la Península de Osa"*. San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Franceschi, Hannia. 2003. "La investigación acción: relectura actual y vigencia para el Trabajo Social". *Revista Costarricense de Trabajo Social*, San José: Colegio de Trabajadores Sociales de Costa Rica, No. 15.
- Franceschi, Hannia. Enero del 2003. *Sistematización metodológica del proyecto de investigación No. 725-AO-016 "Análisis de conflictos socio ambientales de los campesinos en las zonas de amortiguamiento de las áreas protegidas de la Península de Osa"*. San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Mora, Eduardo. 1998. *Naturaleza, qué herida mía*. Heredia: Ambientico Editores.
- Munduate, Lourdes y Martínez, José. 1994. *Conflicto y negociación*. Madrid: EUEMA.
- Oquist, Paul. 1978. "La epistemología de la investigación acción". En: *Crítica y política en ciencias sociales: el debate teoría-práctica*. Bogotá: Simposio Mundial de Cartagena sobre investigación acción.
- Ruiz Olabuenaga, José e Ispizua, Isabel. 1989. *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Samper, Mario. 2001. "Triangulación entre perspectivas y fuentes para la historia agraria". En: Samper, Mario (comp.) *Metodologías convergentes e historia social del cambio tecnológico en la agricultura*. San José: Progreso Editorial.
- Smaling, Adri. 2000. "Sociedad de diálogo: la relación entre el investigador y el investigado en una investigación-acción". En: Keune, Lou y Bogg, Ben (comp.), *Investigación-acción ejemplar: conceptos y aplicaciones*. San José: Editorial DEI.